

P. 2/x

Señor Dr. G. Lopez Roviroso.

Habana.

Mi distinguido amigo:

Grandemente me ha conmovido su generosa carta; ~~mi-~~
pues por mucho que pesen sobre mí los males públicos, una prueba de es-
timación tan palmaria, de parte de un compatriota de los que luchan
en primera fila por el bien de Cuba, tiene siempre especial valor a
mis ojos.

Pero, ¿qué puedo hacer yo, qué calor puedo prestar,
cuando me falta el ánimo, si no la voluntad?. Nuestros males son de-
masiada hondos, pues nacen ante todo del deslumbramiento de muchos,
ante una riqueza sin sólida base, y de la ambición que despierta por
alcanzar presto la parte mayor posible de esa dádiva de las circuns-
tancia. Mientras dure esta ronda vertiginosa de millones, tengo por
muy difícil, que se deje oír la voz de un patriotismo sereno y previ-
sor.

Sin embargo, hacen ustedes bien, hacen muy bien, en le-
vantar una bandera de rectificación, que ^{no} excluya ningún buen deseo.
Ustedes trabajan para mañana; pero deben saberlo, a fin de que así
ajusten el esfuerzo a lo realizable hoy, y lo preparen y lo robustez-
can en vista de los posteriores empeños.

Esto me parece al menos; y me permite decirlo a Vd.
con la autoridad que Vd. bondadosamente me concede.

Soy su amigo afectísimo y s.s.,

Enrique J. Varona.

Vedado, 7 de Mayo, 1920.

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA